

remite a la bibliografía especializada sobre el tema y ofrece la edición de algunas obras inéditas.

## REFERENCIAS

- CATALÁN, DIEGO 2007. “Nacido nos ha un bailico”, <http://cuestadelzarzal.blogia.com/2007/040101-nacido-nos-ha-un-bailico.php> [consultado el 1 de junio de 2016].
- DI STEEANO GIUSEPPE 1972. “Tradición antigua y tradición moderna. Apuntes sobre la poesía e historia del Romancero”, en *El romancero en la tradición oral moderna*. Eds. D. Catalán, S.G. Armistead y A. Sánchez Romeralo, Cátedra Seminario Menéndez Pidal, Madrid.
- WARDROPPE, BRUCE 1958. *Historia de la poesía lírica a lo divino en la cristiandad occidental*, Revista de Occidente, Madrid.

SABINE SCHLICKERS, *La conquista imaginaria de América: crónicas, literatura y cine*. Peter Lang, Frankfurt/M., 2015; 153 pp.

SABINE PFLEGER

Universidad Nacional Autónoma de México  
feliza@prodigy.net.mx

Los acontecimientos históricos punzantes siempre ocupan nuestra imaginación; son construidos y reconstruidos continuamente en un tejido textual complejo en la búsqueda de darles significado, de interpretarlos y de comprenderlos. Queremos conocer los personajes relevantes, sus motivaciones, las causas de los hechos y quién dijo qué y por qué. Queremos “imaginarnos” el momento histórico, experimentarlo, vivirlo, y así conferirle sentido desde una perspectiva particular. La conquista y el descubrimiento de América son ejemplos de esos acontecimientos históricos que siguen ocupando nuestra imaginación y nuestro deseo de dar identidad a los hechos del pasado.

En su libro *La conquista imaginaria de América...* Sabine Schlickers nos sumerge en los sucesos y en las figuras de la conquista y del descubrimiento de América, haciéndonos ver magistralmente cómo los acontecimientos históricos se recrean en numerosos discursos factuales y contradiscursos narrativo-literarios y filmicos que han influido e influyen decisivamente en la manera de resignificar tales acontecimientos y, en el caso de las ficciones contemporáneas, cómo entendemos también las consecuencias del suceso para una realidad presente.

En una introducción teórico-metodológica y cinco capítulos temáticos, Schlickers discute momentos y figuras relevantes de la

conquista y del descubrimiento de América y nos muestra mediante una densa transtextualidad historiográfica, filmica y literaria la manera en que estas apropiaciones del pasado nos crean puntos fijos para la interpretación. El resultado es un libro exigente para su lector, con múltiples fuentes y minuciosamente investigado, que en sí constituye una transtextualidad de enorme riqueza que puede ser explotada de múltiples maneras interdisciplinarias.

En la Introducción del volumen la autora hace una revisión breve y clara sobre el estado actual de la discusión entre las diferencias y similitudes sobre la apropiación del pasado. Discute esta apropiación desde el punto de vista de la historiografía y del arte, sosteniendo que las apropiaciones del pasado no constituyen una sola voz, sino que en ellas confluyen los discursos factuales y filmicos que borran las fronteras entre lo artístico y lo histórico. Schlickers examina ampliamente el concepto de metahistoriografía y los conceptos de la nueva novela (filme) histórica, cuya meta es precisamente borrar las fronteras entre la “realidad” y la ficción. La estudiosa también analiza las diferencias entre textos factuales y ficcionales y concluye:

La diferencia más fundamental entre textos factuales y ficcionales reside en la doble situación comunicativa de los últimos, que se constituye por la no-identidad entre autor (implícito) y narrador en el lado de la producción, y entre lector (implícito) y narratario en el lado de la recepción. Esto significa que los textos factuales “hablan” con una sola voz, y los textos ficcionales con una voz doble (p. 23).

En los subsiguientes capítulos, Schlickers hace una comparación exhaustiva y transnacional entre fuentes historiográficas y narraciones filmicas, literarias y pictóricas. Los textos historiográficos sirven de base para el análisis de los hipertextos ficcionales. Se trata de un tipo de acercamiento comparativo novedoso que no se había empleado en los casos de la conquista y del descubrimiento de América. Los cinco capítulos temáticos tratan sobre Cristóbal Colón y el descubrimiento de las Indias, de Brasil, sobre la figura de Álvar Núñez Cabeza de Vaca, de Lope de Aguirre. El último capítulo ofrece el análisis de cuatro ejemplos de apropiaciones narrativas recientes de la historia de la conquista.

El análisis que mejor demuestra la metodología comparatista propuesta por la autora, se encuentra en el primer capítulo sobre la figura de Cristóbal Colón. Schlickers logra entrelazar los textos historiográficos y las cartas que utiliza (el *Diario de Colón*, las dos cartas del Descubrimiento a Luis de Santángel, 15 de febrero de 1493, y a los Reyes, 4 de marzo de 1493), las biografías de Hernando Colón (1537-1539) y de Roselly de Lorgues (1856) y el texto historiográfico de Kirkpatrick Sale (1990-1993), con una serie de ejemplos

pictográficos, una comedia de Lope de Vega, *El Nuevo Mundo descubierto por Cristóbal Colón* (1614), así como las películas 1492: *The conquest of paradise* (1992), de Ridley Scott, *Christopher Columbus: The discovery* (1992), de John Glen, y las novelas *El arpa y la sombra* (1979), de Alejo Carpentier, y *Los perros del paraíso* (1987), de Abel Posse. El resultado del imbricado estudio comparativo hace emerger patrones de interpretación de la figura histórica de Colón que van del héroe fracasado al héroe desilusionado, de víctima de intereses políticos a “descubridor descubierto”. Estas diferentes acepciones de la figura histórica reflejan los discursos y contradiscursos sociohistóricos y culturales más amplios sobre el concepto de *hispanidad* y las diversas posiciones a favor o en contra de lo que éste implica.

De la misma manera, resulta iluminador el trabajo realizado en el capítulo sobre el descubrimiento de Brasil. La autora argumenta, a partir de seis textos elegidos, que América era, ya antes de su descubrimiento, una “prefiguración fabulosa de la cultura europea, cuyo *imaginaire* se había fomentado por la lectura de los clásicos de la filosofía natural y la firme creencia de Colón de descubrir la India” (p. 63). Schlickers entrelaza las fuentes de *O descubrimento do Brasil* (1937), de Humberto Mauro, *Caramuru. A invenção do Brasil* (2001), de Guel Arraes, la crónica de Hans Staden de 2006 sobre *Brasilien. Historia von den nackten, wilden Menschenfressern* (1548-1555), la novela *Meu querido Canibal* (2000), de Antônio Torres, y la película *Como era gostoso o meu francês* (1971), de Nelson Pereira dos Santos, para explicarnos la visión persistente de un Brasil tropical, fogoso, salvaje y lleno exotismos.

En *Naufragios y otras empresas fracasadas* y en *El minotauro en su laberinto*, Schlickers nos acerca en su análisis a la figura de Álvar Núñez Cabeza de Vaca y a Lope de Aguirre, respectivamente, dos personajes fascinantes que encarnan momentos específicos de la Conquista. Ambos capítulos logran transmitir, por medio del análisis minucioso, la manera en que los conquistadores pasaron por cambios de interpretación sustanciales; desde precursores o mártires de la independencia hasta luchadores por la igualdad social, solamente para después ser percibidos nuevamente como el arquetipo del conquistador español y opresor de los indios. Y, en el caso de Álvar Núñez, incluso se le percibe como un exiliado con “flexibilidad asombrosa para adoptar papeles sociales y culturales diametralmente opuestos” (p. 78). Las cambiantes interpretaciones residen, según la autora, “en la instrumentalización ideológica” de los personajes, pero también en el hecho de que “cualquier narración ficcional literaria y cinematográfica constituye una apropiación secundaria de la historia, puesto que se basa en una primera apropiación, llevada a cabo en las crónicas” (p. 131).

En el último capítulo, “Poética del (des)montaje y juego de espejos: apropiaciones recientes de la Historia”, Schlickers nos ofrece

campos nuevos de trabajo en las visiones más contemporáneas sobre los efectos del descubrimiento y de la conquista de América en apropiaciones narrativas recientes. En las películas *También la lluvia* (2010), de Icíar Bollaín, *La otra conquista* (1999), de Salvador Carrasco, *La esposa del Dr. Thorne* (1998), de Denzil Romero, y *Bolívar soy yo* (2002), de Jorge Alí Triana, así como en la novela *Manuela* (1991), de Luis Zúñiga, Schlickers señala temas como la explotación de las culturas indígenas, la privatización del agua, las sociedades racistas, la búsqueda de una identidad nacional y los retos de un sincretismo religioso que nos siguen acompañando como resultado de los hechos históricos, apropiados desde esta perspectiva. Su interpretación y comprensión se beneficiarían mucho de la propuesta metodológica en la que “la historiografía se acerca a las formas literarias y a la ficción” (p. 133).

Podemos concluir que *La conquista imaginaria de América: crónicas, literatura y cine* ofrece en sí nuevos métodos para apropiarse del pasado que, como la autora señala, “abre un sinfín de nuevos objetos para un análisis comparativo [de] la guerra civil española, las revoluciones mexicana y cubana o las dictaduras militares latinoamericanas” (*id.*).

LUZ AMÉRICA VIVEROS ANAYA, *El surgimiento del espacio autobiográfico en México. “Impresiones y recuerdos” (1893)*, de Federico Gamboa. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2015; 369 pp.

RAFAEL OLEA FRANCO  
El Colegio de México  
rolea@colmex.mx

En su seminal libro *Acto de presencia. La escritura autobiográfica en Hispanoamérica* (trad. J.E. Calderón, El Colegio de México-F.C.E., México, 1996), Sylvia Molloy señaló que mientras en nuestra cultura se sigue leyendo ese género como si se tratara de novelas, no se podrían detectar con certeza las dimensiones del corpus correspondiente. Por fortuna, en las recientes décadas la autobiografía ha merecido mayor atención y variados estudios, que han demostrado que las obras afiliadas a ese género no escasean en la cultura hispanoamericana, como en un primer momento se había pensado, sobre todo en contraste con otras tradiciones culturales, como la anglosajona y la francesa. El libro de Viveros Anaya es parte de esa tendencia, la cual sin duda ayuda a completar los conocimientos sobre nuestro sistema literario, cuya complejidad es mayor de lo que en principio se tiende a creer; en él también caben expresiones literarias con cierta hibridez, como sucede con los textos autobiográficos (*autobiografía per se*, diarios y